

Jaime Roos: nostalgia y desarraigo

El músico. En la década del '60, cuando los Beatles revolucionaban el mundo con su estilo musical y su modo de vida, Jaime Roos iba a la escuela. Había nacido en el Barrio Sur de Montevideo, en el corazón del candombe. Los tamboriles negros, los Beatles y la guitarra que empieza a estudiar a los 13 años, estaban en su infancia, así como estaban el cuaderno y el lápiz de escuela. Tenía que ser músico.

Desde jovencito recorre los bailes sabatinos formando parte de grupos de rock. Luego poco a poco su actividad se diversifica en la década del '70: trabaja como músico de teatro, integra distintos grupos y viaja a Europa. Allí estaba París repartido entre conciertos, sesiones de grabación, teatros y boliches. Después recorre

Latinoamérica y regresa a Montevideo que ya vive el boom del canto popular uruguayo. Jaime Roos, compositor, intérprete, letrista y arreglador, será uno de sus más talentosos representantes. Aunque vive en Europa, ya en Francia, ya en la Holanda de sus ancestros, su música sigue siendo uruguaya, concientemente uruguaya. Las vertientes originales de la murga y el candombe y el idioma español son las fuentes que definen su música como uruguaya y popular. A partir de ellas y usando todo tipo de recurso instrumental y apoyo técnico de alto nivel, crea sus canciones, escribe sus textos y dice lo que tiene y lo que quiere decir un artista: el modo peculiar de vivir los temas universales, el amor, el desarraigo, el sabor gris de la existencia.

El disco. Jaime Roos grabó y editó sus dos primeros "larga duración" en Francia, en el sello Tacuabé. También su último disco "Aquello" fue grabado en Francia y editado en Uruguay, saliendo a la venta en estos días.

Lo primero que llama la atención de este nuevo disco de Jaime Roos es el elenco de músicos colaboradores: Juan José Mosalini, ex primer bandoneonista de Pugliese; Osvaldo Caló, ex pianista de Piazzolla; Benoit Widemann, francés especializado en sintetizadores; Emmanuelle Parrenin, folklorista francesa; Carlos Grasso, flautista argentino; Raúl Mayora, "salsero" venezolano; Jorge Trasante, percusionista uruguayo, conocido internacionalmente, que reside en París, y otros colaboradores técnicos de primera línea. La creatividad de Jaime Roos, unida a la de estos formidables colaboradores y al apoyo técnico en cuanto a toma, de sonido y corte de matrices, logra una obra, un disco, que como producto final está a un nivel competitivo internacional. El canto popular uruguayo tiene aquí su más ambiciosa realización, no solamente por la calidad de la música y de los textos, sino porque se ha mostrado capaz de romper la barrera regional del consumo interno y presentarse como un producto para todo tipo de público, ello sin desmedro de sus raíces uru-

La carátula del último disco de Jaime Roos editado en nuestro país. Este cantante y autor de nuestra música popular se presentará el sábado en un único recital. Radicado hace años en Francia y Holanda, Roos ha recibido sólo en parte la influencia del ambiente europeo, tal vez más en lo técnico que en el espíritu. Su música permanece impregnada de una nostalgia por Montevideo, sus barrios, sus calles y su gente.



guayas, que en definitiva son su razón de ser.

Lo otro que llama la atención es el tema recurrente de la nostalgia del que se fue, el desarraigo, el recuerdo de lo perdido y la condición existencial de emigrante. Está presente como estado de ánimo en "Aquello", canción que da título al disco y más dramáticamente en "Los Olímpicos": "Uruguayos| Uruguayos| Dónde fueron| A parar| Por los barrios| Más remotos| De Colombres| O Amsterdam." Con esta temática y su modo personal de vivirla, Jaime Roos, que viene y se va, que lleva el candombe y la murga a París, se ha vuelto el cantor de la nostalgia, del drama uruguayo fuera de fronteras, de la extrañación.

El concierto. En la conferencia de prensa llevada a cabo el viernes pasado en el Bar "El Boyero" en la esquina de Cuareim y Carlos Gardel, se anunció el único recital que dará Jaime Roos en el Palacio

Peñarol el sábado 4 de julio a las 21.30. Como si fuera poco, otros músicos uruguayos residentes en el extranjero también estarán presentes en este concierto. Vendrán Hugo y Osvaldo Fattoruso, residentes en los Estados Unidos y transitoriamente en Buenos Aires; Jorge Trasante, que vive en París hace cuatro años y viene especialmente para actuar en este recital; Eduardo Márquez viene desde Brasil, y Gonzalo Moreira, único residente en Montevideo. Habrá también otros artistas invitados. Un verdadero festival de canto popular uruguayo, de reencuentro y despedida al mismo tiempo de los que vienen y se van. Una ocasión única, tal vez, porque es difícil que se pueda repetir para escuchar a nuestros mejores músicos populares, y también para saber en qué estamos, qué somos, hacia donde vamos en la creación musical y sobre todo, qué lugar ocupamos en el concierto internacional.

L.B.